

ESTRATEGIA&NEGOCIO

E&N

163

estrategiaynegocios.net

GRUPO
OPSA



ESPECIAL
**CHINA-
CENTROAMÉRICA**

¿CUÁLES SON
LOS INTERESES
ESTRATÉGICOS
DEL DRAGON
ASIÁTICO EN
LA REGIÓN?

Foco Político

**Crisis de clases
medias: Chile y
Brasil dieron alertas**

Finanzas

**Crownfounding: un
modelo que sedujo
hasta a D.Trump**

Suplemento especial

**CEPA: El Salvador
construye poderosa
matriz logística**

Empresas líderes de Centroamérica

Superpoderosas que cruzan fronteras

Edición Junio julio 2013
Estados Unidos, Panamá, Puerto Rico,
Nicaragua y El Salvador **USD 6,50**
R. Dominicana **253,68 pesos**
Guatemala **52 quetzales** Honduras **123,68**
tempiras Costa Rica **3.400 colones**

ISSN 1659-2832



8 21795 00010 1

36



Radar. Foco Político

Apuesta por el diálogo

Guy Ryder. El nuevo presidente de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) visitó recientemente la región, donde charló, largo y tendido, con *E&N*. Pone el desempleo juvenil como uno de los grandes retos, así como el trabajo decente. Este ex sindicalista quiere abrir más vías de diálogo con las empresas, que forman parte del gobierno tripartito de la OIT.

54



DE LA PORTADA

Del Istmo al mundo

Rompiendo fronteras. Las empresas líderes regionales están imparables. Llegaron a Colombia, conquistan Ecuador, se afianzan en el Caribe, compiten con México y Brasil en su propia cancha...y exportan a China. ¿Atestiguamos el surgimiento de las centroamericanas-multilatinas? Se lo contamos en este número.

70



La economía del bien común



Un modelo económico propuesto por Christian Felber que supera la dicotomía entre capitalismo y comunismo para el bienestar de nuestra sociedad

Prólogo de Juan Cart

Más de 25.000 ejemplares vendidos en Alemania

Gente.

Por el bien común

Christian Felber. Ha creado el concepto de Economía del Bien Común (EBC), una propuesta de desarrollo social y económico alternativo al neoliberalismo, donde priman los valores humanos y la ética. Es una corriente de reflexión crítica sobre la coyuntura económica y plantea un modelo basado en la sostenibilidad, solidaridad, cooperación y reparto equitativo.

100



Negocios.

En clave de desarrollo

Cooperativas. El Istmo cuenta oficialmente con 4.216 cooperativas. En el mundo, una de cada diez personas están directamente ligadas con esta actividad, produciendo el 10% del PIB mundial. En Centroamérica, esas cifras se duplican. En la región ha despuntado como una alternativa a la crisis, y de acceso al desarrollo para sectores excluidos.



Guy Ryder, nuevo director general de la OIT. Llega con objetivos claros

FOTOS OIT / CROZET M.

“En América Central hay un déficit de confianza y diálogo”

Para la OIT es crítico que gobiernos, sindicatos y organizaciones patronales inicien un proceso inédito de encuentro. Trabajará para apoyar la meta

TEXTOS DANIEL ZUERAS Y ARTURO CASTRO

Hacia una relación tripartita



En un mundo en el que la recesión y el desempleo marcan el ritmo (con graves consecuencias para los aparatos productivos, el empleo y el bienestar de las sociedades), América Latina viene haciendo relativamente bien sus deberes.

La tasa de desempleo urbano promedio regional podría bajar hasta 0,2 puntos porcentuales y ubicarse en un rango de entre 6,4% y 6,2% en 2013, la más baja de las últimas décadas, según un último informe de la

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Si la economía crece este año al menos 3,5% se mantendrá la tendencia positiva en indicadores laborales. Sin embargo, este panorama no alcanza para asegurar que los objetivos se han cumplido. Más bien, lejos están las circunstancias para que ello ocurra.

América Latina recién en estos años comenzó a rescatar del olvido a sus segmentos más pobres, el empleo creado es precario en gran medida, la informalidad sigue siendo la protagonista en el terreno la-



boral, y no están erradicadas las causas para la enorme desigualdad de ingresos que rige estructuralmente en la región. A ello se suma la emergencia de una clase media cada vez más consciente de sus derechos y de las demandas sociales no cubiertas, en tiempo y oportunidad, por los Estados.

Este escenario de necesidades acumuladas y desafíos renovados exige una nueva forma de interacción y entendimiento de los factores de la producción: el capital y el trabajo. Allí es donde se focaliza hoy la misión y la acción de la OIT.

“Tengo la sensación de que hay un déficit de confianza entre Gobierno, sindicatos y las organizaciones patronales. La OIT es una organización tripartita y el diálogo social es nuestro método de trabajo preferido. Me parece, y las tres partes me lo han dicho, que el diálogo social tiene problemas, hay una falta de confianza. Me gustaría ver cómo se podría avanzar hacia un diálogo social más permanente, con más contenidos y más resultados”, manifestó Guy Ryder, director general de la OIT, en un extenso diálogo que mantuvo con *E&N*, durante una reciente visita que realizó a Costa Rica.

“Tanto empresarios como sindicatos me han expresado su decepción de que los mecanismos que existen no resultan”, dijo Ryder.

¿Solo en Costa Rica o en los demás países de Centroamérica se presenta esta situación?

No he visitado ahora los demás países de América Central, pero es cierto que en todos hay un déficit de diálogo social. Sin embargo, hay un punto positivo: en el contexto de la reunión de ministros de Trabajo del SICA se reactivó el Consejo de Ministros de Trabajo. En su plan de acción, hay un papel para los sindicatos y empresarios, que se van a asociar al proceso futuro. Ojalá abra espacios a nivel subregional para iniciar un diálogo social y un tripartismo, que por el momento, no prospera.

El trabajo decente es uno de los ejes de la OIT. Su gestión apuesta a dar un nuevo enfoque a esta propuesta ¿Cómo será?

Fui electo como plataforma de cambio y de reforma en la organización. Pero la agenda de trabajo decente —establecida por mi predecesor— sigue, y a base de una estrategia muy sencilla. Es una combinación de cuatro objetivos estratégicos: la defensa y promoción de los derechos fundamentales de trabajo, la protección social, las políticas de empleo y el diálogo social. Eso no va a cambiar. Lo que quiero hacer es

Más cerca de la realidad

identificar, dentro de esta agenda, prioridades muy concretas.



En cuanto a los métodos de trabajo insisto en la necesidad de que la OIT sea más cercana a las realidades del

mundo del trabajo. Tenemos que captar las realidades que están en un proceso de evolución muy profundo y muy rápido. Tenemos que ser relevantes a los mandantes de la OIT, que son gobiernos, pero también sindicatos y organizaciones patronales. Tenemos que ser útiles. Yo quiero que la OIT tenga más influencia, en el momento de discutir las políticas nacionales e internacionales.

En cuanto a la redefinición de prioridades de la agenda de trabajo decente, ¿qué habrá?

La Conferencia Internacional del Trabajo aprobó el programa para 2014 y 2015. Allí establecimos ocho prioridades, lo que llamamos *Areas of Critical Importance*. Diría que la prioridad sobre las prioridades es el empleo juvenil. La crisis del paro juvenil es un drama mundial y tiene que ser la prioridad de nuestra organización. Luego, la creación de una plataforma mundial de protección social, proyecto que beneficiaría a todo el mundo, con una cobertura mínima que no tiene la mayoría de los trabajadores. Por otro lado, están la promoción de la productividad y las condiciones de trabajo de las pequeñas y medianas empresas. También es importante la formalización de la economía informal, reforzar la inspección del trabajo y la administración del trabajo.

Lamentablemente, las capacidades de los ministerios en estos campos se han debilitado bastante en los últimos años. Tenemos que reconstruirlas.

Finalmente, está la lucha contra las formas de trabajo más inaceptables, simplemente las formas más extremas que no se adecuan a la definición del trabajo decente, el trabajo forzoso y que no correspondan con la dignidad humana.

Según la OIT, en los próximos cinco años se incorporarán 222 millones de personas al mercado laboral. ¿Habrá trabajo decente para todos ellos?

En este momento no hay. Hoy hay casi 200 millones de personas sin trabajo en el mundo. De ellos, 75 millones son jóvenes de menos de 25 años. Las tasas de los jóvenes típicamente son dos veces o tres veces más elevadas que la tasa generalizada.

La creación de trabajo decente es “el” desafío para el futuro. El desarrollo equilibrado y sostenible pasa por la creación de puestos de trabajo decente.

“LA OIT DEBE TENER MÁS INFLUENCIA A LA HORA DE DISCUTIR POLÍTICAS NACIONALES E INTERNACIONALES”





OIT y empresas



Usted hace mucho énfasis en la relación de la OIT con las empresas, ¿cómo está la relación actual de la OIT con el sector patronal?

Esa es una cosa un poco curiosa.

La OIT es tripartita: tenemos en los órganos políticos y de acción a gobiernos, sindicatos, representantes empresariales, que son efectivamente organizaciones de empleadores, pero no empresas. He planteado, de forma bastante fuerte, la necesidad de que la OIT tenga contactos directos con las empresas. Si se quiere una OIT que comprenda mejor las realidades del mundo del trabajo, tenemos que estar en contacto con las empresas que son la realidad del mundo del trabajo. Es un problema estructural de nuestra organización. La OIT no ha tenido un papel muy destacado en el tema de la responsabilidad social de la empresa, que es un tema enorme. Quiero que la OIT asuma un papel en este campo; estoy convencido de que se critica a la OIT por ser una organización que solo responde a intereses de los trabajadores y poco a los intereses y necesidades de la empresa. Quiero que la OIT tenga vínculos directos con las empresas.

En ese camino debe ir la creación del Departamento de Empresas, ¿cómo actuará?

Un campo es la responsabilidad social de las empresas, la promoción del emprendedurismo y un lugar donde las empresas puedan venir a hablar con nosotros. Un ejemplo: la tragedia en Bangladesh, donde murieron miles de trabajadores en una fábrica de confección de ropa, fue un desastre. Hay unas cuarenta empresas europeas que tenían su producción con esta fábrica. Estas empresas no quieren que pasen estas cosas. Han firmado un acuerdo con sindicatos internacionales y quieren que la OIT apoye un proceso que asegure que las normas de seguridad sean respetadas, en más de 5.000 fábricas en Bangladesh. Podemos apoyar a las empresas que necesitan el apoyo y servicios de la OIT. Es un ejemplo, el trabajo infantil es otro.

¿Qué ocurre con las empresas en Centroamérica, cuán cerca están de la OIT?

“SALARIOS MÍNIMOS SON IMPORTANTES PARA PROTEGER A LOS MÁS VULNERABLES Y CORREGIR DESIGUALDADES”

En este momento no tenemos relaciones. Tenemos relaciones correctas con las organizaciones patronales y las federaciones. (En esta visita a San José) celebré una reunión con representantes patronales. Ellos dicen que quieren una OIT más cercana, que pueda promover el diálogo social y que pueda responder mejor a las realidades. Hoy día, tenemos una relación correcta, pero me gustaría darle más contenido sobre las realidades de las empresas.

¿Trabajan, las empresas centroamericanas acorde con las buenas prácticas laborales?

Creo que, como en cualquier región, hay problemas. Lamentablemente, en países como Guatemala, hemos tenido grandes problemas de violencia en el mundo del trabajo contra sindicalistas. Vamos a establecer una oficina en Guatemala, para intentar avanzar en iniciativas que garanticen la libertad sindical en el país y combatir el fenómeno de la impunidad, herencia del pasado. Hay un compromiso del Gobierno, sindicatos y patronal para avanzar.

Centroamérica es una región absolutamente desigual. ¿Cómo se enfrenta esto?

Observamos un fenómeno mundial durante los últimos 30 años: la productividad ha crecido más que los salarios. Esto quiere decir, por definición matemática, que más de los ingresos nacionales van al capital y menos al trabajo. Es un fenómeno que se ve en todas las regiones del mundo. Esto nos plantea el desafío de cómo revincular la productividad con los salarios. En un proceso de desarrollo sostenible y equitativo, se podría plantear la posibilidad de que si la productividad sube, los salarios deberían subir también. América Latina ha experimentado aumentos salariales importantes, sin embargo, la productividad ha subido más rápidamente. Así que un punto es cómo revincular la productividad con el salario. Otro son las políticas de protección social. Tenemos que intervenir en dos niveles: salarios y protección social. Son desafíos importantes para la OIT. ●

Daniel.Zueras@estrategiaynegocios.net

Arturo.Castro@estrategiaynegocios.net